



**EUGENIA RODRÍGUEZ BLANCO**

*Mujeres indígenas migrantes.  
Encrucijadas de género y etnicidad  
en la migración indígena  
contemporánea en Panamá*

**ECUADOR:** Ediciones Abya Yala

**AÑO:** 2021

**PÁGINAS:** 493

**ISBN:** 978-9942-09-731-6

**MÒNICA MARTÍNEZ MAURI** / UNIVERSITAT DE BARCELONA (PROFESORA  
DEL PROGRAMA SERRA HÜNTER)

## Reseña

*Mujeres indígenas migrantes*, de Eugenia Rodríguez Blanco —antropóloga asociada a la Universidad de Panamá y al Centro Internacional de Estudios Políticos y Sociales (CIEPES)—, aporta datos reveladores sobre la movilidad indígena desde tres comarcas<sup>1</sup> de Panamá —Gunayala, Emberá-Wounaan y Ngäbe-Buglé— hacia la ciudad capital. Se trata de un libro que reflexiona, desde la etnografía y con perspectiva de género, sobre las tendencias sociodemográficas del fenómeno migratorio, así como sobre sus causas y consecuencias.

El estudio, resultante de un proyecto dirigido por la misma Eugenia Rodríguez, fue financiado por la Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SENACYT). A nivel metodológico, con el fin de captar la percepción que tenían las mujeres migrantes de su experiencia migratoria, se optó por la aplicación de la investigación-acción participativa, acompañada de un trabajo de campo multisituado, biografías migratorias, relatos de vida y entrevistas.

Los seis capítulos que conforman esta obra contribuyen a entender la realidad indígena de Panamá. Una realidad que, como nos muestran

1. Las comarcas son territorios indígenas autónomos reconocidos legalmente por el Estado panameño.

los datos del último censo de población (2010)<sup>2</sup>, cada vez está más marcada por la urbanidad. Ante esta predominancia de lo urbano, el estudio, en lugar de abarcar toda la migración indígena, optó por centrarse en los flujos internos dirigidos a los centros urbanos del país durante los últimos 15 años. Las movilidades rurales, como la transfronteriza que protagonizan los *ngäbes* a Costa Rica para recolectar el café o la que acontece en las zonas bananeras, no han sido objeto de estudio en este trabajo.

El primer capítulo construye un marco teórico sobre etnicidad, género y migración, inspirándose en la teoría crítica de la colonialidad del poder y el análisis interseccional. En estas páginas introductorias, además de resumir los principales trabajos realizados en América Latina sobre la problemática, se enuncia la hipótesis de partida del estudio; concretamente se sugiere que las migraciones de las mujeres indígenas no solo se explican por factores de carácter económico.

El segundo capítulo, escrito por el historiador panameño Francisco Herrera, gran conocedor de la realidad indígena del país, hace un recorrido bibliográfico sobre la movilidad que han conocido los pueblos originarios en Panamá desde una perspectiva eminentemente histórica y etnológica. El estado de la cuestión, además de hacer un recuento de la producción científica sobre el tema, identifica los temas menos abordados, sistematiza la información existente categorizándola por pueblos y resume los datos disponibles para cada grupo sobre migración femenina. Aunque no es claramente explicitado, en este capítulo se hace evidente que, a la hora de estudiar el pasado de las migraciones indígenas, una de las principales dificultades con las que se encuentran los investigadores es la ausencia de datos censales sobre indígenas en las urbes. Esto es debido a que hasta el año 1990 los indígenas que vivían en zonas urbanas no eran contabilizados en los censos nacionales como indígenas. Hasta que no se incluyó el criterio de la autoidentificación en los censos, solo se consideraba que existía población indígena en las zonas rurales. Esta invisibilidad de los indígenas urbanos en las estadísticas nacionales no solo muestra una aproximación muy esencialista a la identidad cultural indígena, sino que impide conocer la magnitud del fenómeno migratorio durante la mayor parte del siglo XX. En este sentido, los datos que recopila el capítulo, dispersos en informes y publicaciones esporádicas, aportan mucha luz sobre el pasado de esta relevante problemática.

Los siguientes cuatro capítulos presentan los resultados de la etnografía. En primer lugar, se caracteriza el objeto de estudio aportando datos sobre los lugares de origen, destino y patrones de movilidad que ema-

---

2. Según el censo de 2010, la mitad de la población indígena del país vive fuera de sus territorios comarcales.

nan de los últimos tres censos de población (1990, 2000 y 2010). Se observan algunos datos contraintuitivos, como, por ejemplo, que la provincia del Darién expulsa más población indígena (*emberá*) hacia la ciudad que la comarca Emberá-Wounaan. También se constata que las mujeres indígenas que migran suelen ser originarias de lugares conectados por tierra, a través de carreteras, con las principales ciudades del país. En contraposición, los flujos migratorios se reducen en las zonas de difícil acceso. En relación con los patrones de movilidad, el estudio muestra su gran diversidad. La tipología propuesta en el presente libro se estructura en torno a tres situaciones: mujeres que migran por y con la familia, que se trasladan solas para trabajar y que vienen a ampliar sus estudios. Los itinerarios migratorios, la temporalidad de la movilidad, los planes de retorno o los preparativos de salida son también aspectos analizados en este tercer capítulo.

Las causas que motivan la migración femenina son abordadas en el cuarto capítulo, llegando a la conclusión de que es necesario cuestionar el vínculo entre pobreza y migración. Según el estudio realizado, los factores culturales, políticos y de género son también decisivos a la hora de explicar la salida de las mujeres de los territorios indígenas. Entre estos se encuentra el deseo de dejar atrás la desigualdad territorial, mejorar el acceso a los servicios básicos como la salud o la educación, gozar de más derechos, relaciones de género más equitativas que en la sociedad de origen, conocer otras realidades o buscar soluciones a problemas apremiantes como son la falta de sustento económico para tirar adelante la familia o poner fin a algún tipo de violencia sexual.

El quinto capítulo se centra en analizar las condiciones de vida y de trabajo en los lugares de acogida. Se abordan los patrones de residencia por pueblo indígena mostrando que, mientras el pueblo *gunadule* reconstruye la territorialidad tradicional fundando barriadas que mantienen vínculos con las comunidades de origen, los pueblos *ngäbe* y *emberá* se encuentran más dispersos en la geografía urbana. En general, todos los grupos se establecen en áreas alejadas del centro de la ciudad, no disponen de buenas condiciones de habitabilidad y cuentan con una alta concentración de iglesias. Al hacer balance, los datos cuantitativos obtenidos muestran que las condiciones de vida de las mujeres son mejores en la ciudad que en el lugar de origen, pero los datos de carácter cualitativo apuntan a una precarización de la vida de las mujeres en estos contextos. La inseguridad, la violencia urbana, los costos derivados del transporte, la discriminación y el rol de cuidadoras que desempeñan en sus hogares recluye a las mujeres en su espacio doméstico, privándolas de la libertad que habían conocido en sus comunidades de origen. Al analizar las condiciones de vida tam-

bién sale a relucir el tema de las cadenas intraétnicas e interétnicas de cuidados, que conecta las mujeres que migran a la ciudad con las que siguen residiendo en los territorios indígenas y las que las emplean como cuidadoras en la ciudad.

En el último capítulo se reflexiona sobre los efectos de la migración en la vida de las mujeres indígenas, haciendo especial énfasis en su vivencia personal. A partir del uso de herramientas participativas, por un lado, la elaboración de documentos sobre los usos del tiempo, por el otro, la confección de dibujos, las mujeres representan las diferencias que existen entre su vida en la comunidad de origen y la ciudad. Gracias al uso de estas técnicas se observa cómo las mujeres *emberá* cambian el río por el asfalto, y en general, las mujeres indígenas suelen percibir el espacio urbano como un lugar hostil poblado de peligros e inseguridades.

El libro concluye sintetizando los principales hallazgos de la etnografía y constatando que, en la mayoría de casos, la migración a la ciudad viene precedida por un abandono de las actividades productivas en sus territorios, favorecida por las políticas asistencialistas, por la entrada a la economía de mercado y la adopción de hábitos de consumo que las llevan a buscar trabajo asalariado fuera de la comarca. En este cambio, la migración y la consecuente adopción del «modelo latino» (Young, 2014) hacen que la vida tradicional sea percibida como una vida marcada por la pobreza. Pero, una vez en la ciudad, las expectativas de las mujeres se ven frustradas al constatar que a pesar de tener un mejor acceso a los recursos públicos y estar amparadas por más derechos, las diferencias y desigualdades de género persisten. En la ciudad no solo la división sexual del trabajo se hace más presente, sino que en muchas ocasiones las mujeres no hacen valer sus derechos por falta de acceso al sistema judicial o discriminación. Con todo, el estudio termina afirmando que la migración no genera cambios transformadores en las relaciones de género o interétnicas.

*Mujeres indígenas migrantes* hace una gran aportación al conocimiento etnológico y sociológico de las realidades indígenas de Panamá y a los estudios de las migraciones desde la perspectiva de género. Sin querer restar importancia a su relevancia académica, se podría decir que su principal fortaleza —el hecho de abarcar la realidad de tres pueblos indígenas diversos en contextos urbanos similares—, constituye, de forma un tanto paradójica, su talón de Aquiles. Con ello quiero decir que las relaciones de género en las sociedades *guna*, *emberá* y *ngäbe* son tan diversas que en algunos momentos es difícil ponerlas en relación. Así, por ejemplo, tal y como es expuesto en el libro, mientras que en la comarca de Gunayala los hombres que agreden a las mujeres son perseguidos por las autoridades locales y repudiados por los comuneros, en la Ngäbe la situa-

ción es diametralmente opuesta. Con todo, es improbable imaginar que exista una situación de origen compartida por todas las mujeres indígenas y nos queda la sensación de que poco sabemos sobre los rasgos culturales en torno a la concepción de las relaciones de género y la diversidad sexual en estas sociedades.

El presente libro, además de hacer un excelente estado de la cuestión y aportar datos relevantes, abre la puerta a futuras investigaciones señalando aspectos que todavía han sido insuficientemente analizados. Entre ellos, destacan las migraciones indígenas en familia en contextos rurales, tan solo exploradas de forma incipiente en el caso de los *ngäbe* por José Alberto Idiáquez (2013) y actualmente por Anna Peñuelas (2020). Otro de los elementos todavía no examinados etnográficamente son los efectos de la actual pandemia en la movilidad. Y es que, como ya puede observarse en la comarca de Gunayala, en algunos sitios los flujos se han invertido y se está produciendo un retorno de migrantes urbanos a las comunidades de origen. Estos cambios y muchos otros, que seguro serán recogidos por el nuevo censo de población pendiente de realizarse desde 2020, nos invitan a continuar pensando las movilidades indígenas en Panamá.

## Referencias

- Idiáquez, J.A. (2013). *En búsqueda de esperanza: migración Ngäbe en Costa Rica y su impacto en la juventud*. El Salvador: Servicio Jesuita para Migrantes - Costa Rica: Servicio Jesuita para Refugiados - Panamá.
- Peñuelas, A. (2020). *Costa Rica y Panamá. Movilidad indígena en tiempos de Pandemia. Medios indígenas*. En <http://mediosindigenas.ub.edu/2020/10/07/costa-rica-y-panama-movilidad-indigena-en-tiempos-de-pandemina/>. Consultado el 20 de diciembre de 2021.
- Young, P. (2014). Women's Roles and Responses to Globalization in Ngäbe Communities. En *Mestizaje and Globalization: transformation of Identity and Power in the Americas*. S. Wickstrom y P. Young, Eds. Tucson: University of Arizona Press.

